

EL PACIFICO

Periódico de Intereses Generales

REDACTOR: JULIAN GUERRERO

Año VI

PUNTARENAS, COSTA RICA, DOMINGO 19 DE OCTUBRE DE 1902

Nº 690

LA NEW YORK Gran Cantina de Lujo

Cuenta con licores finos, hielo y magníficos salones amueblados á la oriental.

Aseo, servicio esmerado y se hablan varios idiomas.

Está situada en la casa de don Rafael Dent, cerca del Mercado.

En el taller

de herrería de MAURO OVIEDO se necesita un herrero que entienda bastante de ARMERIA, que es del ramo que más trabajos se presentan. Puede tomar el taller en arrendamiento ó en sociedad; si es persona trabajadora y formal, puede sin dificultad sacar un jornal diario de ₡ 3.00 ó más, según su inteligencia. Hay en el taller la herramienta más que suficiente para los trabajos que se presenten.

Puntarenas, 12 de junio de 1902

LA MAQUINA DE ESCRIBIR

New Century Caligraph



produce trabajo limpio y claro, rápida y silenciosamente. Catálogo á petición.

AMERICAN WRITING MACHINE COMPANY

302 Broadway, New York, E. U. de A.

Leon Fernández Guardia,
UNICO CORREDOR JURADO Y
Comisionista patentado en este puerto

Todos los sábados y domingos remates,
sin y con base, de 7 á 9 p. m.

EN LA CASA DE
don Pedro Avellan

¡Gran novedad!

C.ª de Agencias de Costa Rica Limitada PUNTARENAS, C. R.

Embarque, desembarque y despácho
de mercaderías.

Desalmacenamos mercaderías de A-
duana bajo nuestra póliza, con fondos á
mano y 1 por 100 de comisión.

AL COMERCIO DEL GUANACASTE

Para sus compras en esta ciudad ó en la capital, al por mayor ó al
detal, y para el envío de esas mercaderías, ofrezco mis servicios.

Tengo arreglos especiales con una empresa de vapores que me per-
mite enviar más barato, más rápidamente y con mayor seguridad que
nadie.

TODO AL CONTADO

Puntarenas, mayo de 1902.

LEON FERNANDEZ GUARDIA

LA BARRANCA

GRAN FABRICA DE JABONES

DE

TEÓDORO ROIZ

Jabón:

negro

barcino

amarillo

y blanco de Marsella

Se vende en todas partes.

eras tú, miserable? ¿Con que eras tú, bandido? ¿Qué se dirá mañana si se sabe que perdí toda la noche de hoy enamorando á Pedro Carcache, por apodo *Chiribisco*, al pinche desventurado de la botica de don Gorgonio? ¿Qué se dirá de mí cuando se sepa que he oprimido apasionadamente más de quinientas veces esa mano prosaica, acostumbrada á redondear píldoras y á manejar el mortero? ¡Ira de Dios! *Chiribisco*, *Chiribisco*, *Chiribisco*, ¿Cuánto apostamos á que te astringulo?

Carcache escuchó con gravedad el torrente de mis improperios; así que suspendí un instante, suspiró profundamente y me dijo con dulzura:

—¡Ángel de amor! Por piedad!!

Yo rechiné los dientes, apreté los puños, me dirigí hacia él nerviosamente, lo tomé del brazo y le dije:

—¡Perucho, vamos á tomar un coñaquito... y á ver si podemos hacer que caiga en la trampa algún otro de los *porvenires*.

JULIUS.

CRONICA

Cambio

Al comercio interesa saber que de mejor acuerdo se ha dispuesto rematar separadamente el casco del «*Kambyes*» y las mercaderías que contenga en la fecha del remate.— Así se hace saber en el aviso que en esta plana publicamos con el mote de «*Remate*».

En Miramar

falleció el viernes á las once de la noche doña Vicenta López, esposa de don Juan Simeón Jiménez. Reciba éste y su apreciable familia nuestro más sentido pésame.

Higiene

El jefe de la policía de ese ramo se ha acercado á nuestra mesa á manifestarnos que se encuentran bien desramados los árboles de los solares y que ha ordenado á los dueños de propiedades, tener en completá limpieza los patios y demás dependencias. Muy bien,

Limón

Un diario de la capital, ha poco dijo refiriéndose á Limón que en ese puerto morían constantemente á consecuencia de la fiebre amarilla algunas personas de importancia dejando entender que, sin contar con las numerosas víctimas que hacían el flagelo entre la gente del pueblo, que por su clase no llamaban la atención.

Cabe aquí hacer una comparación: Limón con todos los millones que se han invertido en obras de saneamiento no ha podido ser convertido en un puerto siquiera medio sano, dadas las numerosas víctimas que á diario hacen las fiebres inclusive la á que nos referimos, y Puntarenas donde el Gobierno no ha gastado un céntimo en obras que tiendan á su salubridad, y po-

co, muy poco nuestras municipalidades, pues ese ramo ha sido descuidado excesivamente por uno y otro: apenas de tiempo en tiempo se vé uno que otro caso.

Compárense los gastos hechos en saneamiento, la mortalidad y población de aquel puerto con la de este y se verá concienzudamente que Puntarenas es la población más sana de la República.

Los buenos se van

Así se exclama á diario cuando vemos desaparecer del escenario de la vida á un hombre.

¡Faustino Montes de Oca ha muerto! Eso dice el telégrafo con esa concisión aterradora que lleva al alma la duda de la realidad de las cosas, cuando se trata de hechos de lamentable irreparabilidad.

La patria está de luto! Ha muerto uno de sus mejores hijos, «un patriota verdadero, político firme, modesto y valiente como pocos» y como particular una personalidad apreciable.

Puntarenas lamenta profundamente la muerte de Faustino Montes de Oca, de aquel Diputado enérgico que desafiando las iras del poder, en el Congreso del 96, daba su voto negativo al proyecto de ley que decretaba la desaparición de este puerto.

Faustino Montes de Oca no ha muerto, su memoria será imperecedera, deja su nombre allí en el escalafón donde la patria inscribe el nombre de sus buenos hijos y en el corazón de los verdaderos republicanos.

Descanse en paz en el seno de la madre común, á donde no llegan las miserias de la humanidad, y reciba su apreciable familia, especialmente nuestro buen amigo don Adán Montes de Oca, las verdaderas muestras de nuestra condolencia.

Personales

Mejor se encuentra de la enfermedad que lo ha tenido en cama don Carlos Huete.

Saludamos á don Serafín Saravia, quien procedente de Cartago, se encuentra entre nosotros.

Suplicamos

nuevamente á los agentes que no nos hayan enviado nuestros fondos. hacerlo cuanto antes.

Viruela

Se asegura que en San Juan del Norte, de Nicaragua, hay viruela maligna y sarampión.

Sala de casación

Este Tribunal, en Resolución de 3 de Octubre publicada el 16 del mismo mes de este año, en el Boletín Judicial, condena á un año y cinco meses de presidio; á Antonio Chaves por hurto de cuatro cajuelas de arroz en granza que los peritos valoraron en ₡ 7. 50 céntimos. Nos llama la atención porque cuando el hurto no excede de ₡ 10 00 se castiga como faltas de policía; no tratándose como en el presente caso, de abigeato, hurto de café, caucho y cacao o de frutos tomados de la planta.

¡Remate!

El lunes veinte del corriente y en el local que ocupa la casa Felipe J. Alvarado & C^o, remataré en subasta pública, en el estado en que se encuentren, y por separado, el casco del vapor «*Kambyes*», encañado en *Punta Guiones*, y las mercaderías que él contenga en aquella fecha.

En el curso de esta semana y la entrante remataré igualmente y á medida que vayan llegando, las mercaderías que se puedan salvar de dicho vapor, entre las que hay caucho, harina, salmón, dinamita, etc., etc.

Todo por cuenta de quien corresponda.

No admitiré sino propuestas abonadas ó al contado estricto.

LEÓN FERNÁNDEZ GUARDIA.

Corredor Jurado y Comisionista, Punts., 13 de octubre de 1902.

A las familias

Leche caliente al pié de la vaca, se vende diariamente por la mañana y por la tarde en asa de don Juan Mata, frente á la plaza.

En Puntarenas

Vendo ó alquilo una casa que tengo frente al lugar denominado *Las Playitas*. Para el arriendo entenderse con doña Laura v. de Alvarado, quien podrá también dar informes sobre el precio.

MANUEL J. GRILLO.

San José, 18 de agosto de 1902.

VENDEMOS

Pinturas finas, albayalde puro preparado, azul de Prusia, cromo

(amarillo), tierra de Siena (natural y quemada), negro de humo.—*Se vende por libras.*

ALBERTO FAIT & C^o

EL FENIX

—:0:—

Con este título abre don Nicolás Lizano, un establecimiento á donde puede concurrir toda clase de personas, aunque sean menores de edad, pues que solo se venderán refrescos, helados, tosteles, etc. etc., menos licores. El local es el mismo que ocupaba la «*New York*», en la calle de piedra, frente al cuartel de Policía y contiguo al Casino. Quedará abierto esta noche.

Un piano

de la fábrica de *Rud. Ibach Sohn*, con muy poco uso y perfectamente conservado, está de venta.

Entenderse con

ALEJANDRO V. ORILLAC

Casa de Felipe J. Alvarado & C^o Punts. 12 de setbre. de 1902.

AVISO

—:0:—

Se alquila ó se vende la casa de balcón situada frente á la Capitanía de este puerto.

Para precio y condiciones entenderse en Puntarenas con el señor don Darío Zúñiga, ó en San José con

JUAN J. ORFILA.



“Agua de Quina Migone”

La experiencia ha demostrado que es la mejor preparación para conservar, restaurar el cabello, quitar las caspas, impedir la calvez y la eria de las canas, etc.

Se expende por mayor y menor en el almacén

“EL NUEVO MUNDO”
Puntarenas, Costa Rica

Como lectura del Domingo

EL POEMA DE UNA NOCHE

Recuerdos de un baile de máscaras

—:o:—

I.

¡Qué hermosa estaba!
¡Qué poética y fascinadora irradiación se desprendía de su sér!
¡Cómo brillaba la luz de sus pupilas, atravesando los agujeros de su careta azul!

La Julia de Lamartine, la Julietta de Shakespeare y la Juliana de Alfieri, eran menos ideales y menos vaporosas que *ella*, cuando recorría ligeramente el piano, con sus blancos dedos, tocando *Las Circunstancias* de don Lenchito Morales.

La novia de Leandro, la mujer de Pútifar y la viuda de Mausolo, eran menos voluptuosas y menos incitantes que *ella*, cuando pasaba junto a mí, con su vestido violeta, su cinturón verde naranja y su dominó amarillo-limón.

¡Qué bella estaba!

II

Yo no sabía su nombre, no había visto su semblante, cubierto por una careta que me desesperaba, y apenas había adivinado sus formas, veladas por su airoso y fantástico vestido; y, sin embargo... ¡la amaba como un loco!

¡Misterioso corazón humano! ¡Cuántos han querido levantar el velo que oculta tus múltiples secretos! Y, ¿Quién ha llegado a comprenderte?

Siglos hace que se te estudia; todas las generaciones te han aplicado el escalpelo de su impaciente análisis: Rabelais, Pascal, Montaigne, La Rochefoucault, Chamfort, Balzac, Michélet, te han extendido sobre el lecho anatómico... y todavía no has dejado de ser un enigma indescifrable! Sabemos de qué se compone la pulsera de Saturno y qué extensión tiene la cola del cometa de Herschell; sólo tú permaneces desconocido ¡oh, corazón!

III

¡Sí, la adoraba!

Desde que entré a aquella reunión brillante y bulliciosa, ella atrajo mis miradas con la atracción de un magnetismo irresistible, y sólo en ella pensé, sólo con ella hablé, sólo por ella tomé, y no bailé sino por ella.

Para mí habían desaparecido todas las mujeres: no eran sino pálidas sombras, que se agitaban confusamente en torno de esa visión espléndida y hermosa.

¡Qué bien ha dicho Víctor Hugo: el amor reduce el universo a un sólo sér!

Yo la contemplaba en su asiento, recostada muellemente, con la indolencia voluptuosa de una sulfana; yo la veía vagar de un lado

al otro, con la ligereza y la gracia de una ondina; y si bailaba con ella, estrechando sus formas, rodeando su cintura, oprimiendo su mano, mi sangre hervía, y latían mis sienes y azotaba mi pecho este rebelde corazón y sentía un deseo irresistible de aquella niña deliciosa que palpitaba entre mis brazos.

¡Cuántas veces su mano correspondió con timidez a la presión nerviosa de la mía! ¡Cuántas veces su pié me acarició ligeramente! ¡Cuántas veces sorprendí un destello rebelador en su pupila! ¡Y cuántas, con su fingida voz de carnaval, me dijo dulcemente: *mascarita!*

Y a pesar de todas estas dichas, yo me entregaba a los excesos de una desesperación inmensa; ella había rehusado con despiadada energía dejarme ver su rostro y decirme su nombre, que yo me figuraba acariciador y melodioso. Ella se negaba aún a dejarme oír el acento de su voz, hablándome nada más que con el atiplado timbre de un dominó.

Sobre todo, los celos atravesaban mi corazón a cada instante con su doloroso puñal; si alguno la hablaba, la miraba, pasaba siquiera junto a ella... se me crispaban los puños, mis labios palidecían, y una nube de sangre se presentaba ante mis ojos.

A la vez, yo era esa noche inmensamente feliz e inmensamente desgraciado. En mi alma se reunían la luz de todos los cielos y la sombra de todos los abismos.

¡Oh, corazón, ... etc. ...

IV

Los brillantes acordes de un wals acababan de extinguirse.

Ella estaba junto a mí, apoyada en mi brazo.

La luz multiplicada de las lámparas; la animación tumultuosa de la fiesta; los mil acentos de un torbellino de palabras que se mezclaban y confundían en el ambiente, cargado con los perfumes de los pañuelos y con los aromas del cognac; un océano de multicolores dominós y de trajes caprichosos, que se agitaban como los fantasmas que pueblan los sueños de un febricitante; por todas partes pupilas que se penetraban, copas que se llenaban y botellas que se vaciaban en una proporción aritmética, por todas partes diálogos, tríos, cuartetos, y... aun monólogos, de algún máscara, pasadito de punto; todo esto no parecía ser otra cosa que una decoración embriagadora para el drama de mi inmensa pasión.

¡Luz de mi cielo! le decía yo; ¿no basta ya de hacerme sufrir? ¿No tendrá V. compasión de mí? ¡Yo la adoro con un fuego que me mata! Yo la idolatro como el marino a la blanca estrella que le in-

dica su ruta, como el poeta a su lira, como el ruiseñor a su dulce compañera que canta en la rama, como ama un sepulcro al rayo de luna que lo acaricia, como ama el árabe a su camello y el inca al sol! Y V., ¿es posible que tenga un corazón de mármol? ¿No me dejará contemplar los hechizos de ese rostro, que envidiaría un ángel? ¿No me permitirá escuchar los arpejos de esa voz, que debe superar en armonía a las élicas arpas? ¿No me dirá que corresponde a la pasión abrasadora que me calcina el alma?... Criatura celestial que Dios coloca en mitad de mi camino para que le consagre mis ilusiones, mis delirios y mis cantos, para que sea el amor de mis amores, la luz de mis tinieblas, la esencia de mis flores, mi lira de poeta, mi juventud...

—¡Adiós! me respondió ella.

—¿Se vá V.?— continué— Ingrata, ¿se vá V.? ¡Oh, no! ¡No puede ser tan inhumana! ¡No se vaya! ¡Recompensar así, con una desgracia infinita al hombre que no tiene otro crimen que amarla con un amor in... definido!— ¡No! V. me ha de amar; nuestras estrellas están unidas para siempre! ¡Ni Dios podría separarlas ya!— ¡Oh, descúbrete, alma mía; dime tu nombre, no me desesperes, ámame! ¡Ven conmigo un instante al jardín; yo te lo pido, te lo ruego, te lo exijo, ven... ángel de amor, por piedad!

—Me vería papá—me respondió.

—¿Quién es su papá? Señálemelo, indíquemelo, muéstremelo y voy ahora mismo a arrojarme a sus piés y a besar las rodillas del que puede disponer, como árbitro, de mi destino. ¿Quién es su papá, bien mío?

—Aquel señor alto, que nos mira desde el umbral de la otra pieza.

—¡Oh, ¿aquel que lleva una máscara de burro? ¿Aquel es el sér dichoso que dió a luz, quiero decir, que tuvo a un ángel tan bello? ¡Oh, alma de mi alma! No nos mira ya; casualmente acaba de abandonar su puesto.—No tema V. nada; venga V. al jardín un momento, tan sólo un momento; quiero verla un instante, nada más.—Yo la respetaré, se lo juro por la tumba de su padre; todo amor verdadero es respetuoso.—Vendrá V., ¿no es cierto? ¿Tanto cuesta dar un momento de felicidad?.....

Mi voz era apasionada, conmovedora, suplicante... una lágrima brillaba en mis ojos, eloquentes é irresistibles a fuerza de pasión.

Ella vacilaba: ¿el pudor y el deseo, la timidez y la ilusión combatían en ese instante a su alma, que no era ya la de una niña sin ser todavía la de una mujer?

Yo la miraba, temblando de esperanza; ella permanecía aún indecisa.

—Vienes, ¿no es verdad?—La dije suavemente al oído.

—¿Me promete V. no faltarme en nada? me preguntó.

—Se lo juro.

—¿Y... volver inmediatamente?

—¡Oh, sí...

—¿Y guardar el más profundo secreto?

—Seré una tumba, vida mía.

—Vamos, pues, me dijo, inundándome con los rayos de luz que despedían sus ojos y que atravesaban los agujeros de su careta azul.

V

¡Qué poético estaba el jardín esa noche!

Las violetas, no temiendo ya la luz que hiere su modestia, asomaban por encima del follaje, enviando sus gratos aromas al inodoro agapanto, que elevaba sobre ellas su erguido ramillete; las rosas entreabrían su perfumado cáliz para recibir los besos del rayo de la luna que las acariciaba; los rojos claveles, los nardos de tan suave blancura, el embriagante heliotropo, la dulce pasionaria, el orgulloso jazmín, la peregrina camelia, los variados pensamientos, las candidas azucenas, refrescadas por la brisa, aspirando la frescura de la noche, todas esas cariñosas hijas de Dios formaban un pequeño idilio, lleno de sencillez y de poesía, que armonizaba con el idilio, todavía más poético, de nuestros corazones.

Yo, trémulo, convulso, estremecido, conducía del brazo al sér que me había arrebatado el alma, abrumado por aquel exceso de dicha, temiendo despertar de tan hermoso sueño ó sacumbir bajo el peso de mi felicidad.

Nada le hablaba; hay ciertos instantes en que interrumpir el silencio nos parece una profanación. Apenas podía respirar; el corazón no sufre menos con un exceso de placer que con un exceso de infortunio...

Por fin llegamos a un rústico sofá, que estaba colocado en el lugar más pintoresco del jardín.

Ella se detuvo vacilante: entonces yo caí de rodillas a sus piés.

—¡Oh, amor mío, le dije con un acento que vibraba de pasión y de esperanza!—Ha llegado ya el momento más feliz de mi vida! por piedad!! descúbrete!!!

Ella levantó con lentitud su mano temblorosa, la llevó a su careta y se la quitó repentinamente.

En ese instante, la luna, que estaba oculta por una nube, desveló su poética faz, bañando de luz el rostro de mi amada.

Yo me levanté, como si me hubiera picado un alacrán.

—¡Grandiosísima bestia! le dije. ¿A quién demonios se le ocurre venir disfrazado de mujer a un baile de máscaras, para que las personas padezcan equivocaciones inconvenientes? ¿Con qué

EL FAMOSO COGNAC

P. FRAPIN & C.^o

Importado únicamente por

Alberto Fait & C.^o

Hay que probarlo para convencerse de su superioridad á las demás clases.
Pedirlo de preferencia en las Cantinas y Hoteles.

Puntarenas, 22 de setiembre de 1902.

SEÑORES ALBERTO FAIT & C.^o

PRESENTE.

Muy señores míos: Habiéndome ustedes pedido el resultado del análisis del cognac «P. FRAPIN & C.^o», representados por su acreditada casa, hago constar, que después de un minucioso análisis resultó ser de 38,8 de fuerza alcohólica, circunstancia que, agregada al buen aroma de dicho licor, lo hace un COGNAC muy agradable y de ningún daño para los consumidores.

ZACARIAS GUERRERO A.

Jefe del Laboratorio Químico Comercial.

El rey de los brandigs

Gautier Freres

(Casa establecida en 1755)

Cognac

EN BOTELLAS; EN BARRILES,
1, 2, 3, 4 y 5 * —1, 2 y 3 coronas
IMPORTA

C. de Benedictis,
San José de Costa Rica

El champagne de fama

Victor Clicquot

Carta blanca A, B, C.

REIMS (Francia)

IMPORTA

C. de Benedictis,
San José de Costa Rica

AVISO AL PUBLICO

Que habiéndome trasladado para Nicoya, cantón del Guanacaste para cualquier asunto que se me necesite, judicial ó extrajudicialmente, en tal cantón tengo mi domicilio.

JOSÉ RAFFO.

Puntarenas, Julio 21 de 1902

Ferrocarril del Pacifico

Sección de Esparta á Puntarenas

AVISO

Desde el lunes 8 del corriente, el tren ordinario saldrá en los días hábiles de Esparta á las 8 a. m. y de Puntarenas á las 4 p. m.

Esparta, 4 de setiembre de 1902.

La Empresa.

HOTEL DE LA ESTACION

Esparta—Costa Rica

Situado á dos pasos de la Estación del Ferrocarril.-- Habitaciones aseadas y cómodas.-- Alimentación escojida y abundante.-- Ofrece á sus clientes bestias del señor Figueroa.

— Precio por día, ₡ 3-00 —

Propietaria, AMELIA DE ALVARADO

Acabamos

de recibir barniz hidrófugo para embarcaciones. Sustituye el cobre, es decir, impide que la broma dañe el casco. Es el mismo que ocupan hoy día los almirantazgos inglés, francés é italiano.

Alberto Fait y Compañía.
Puntarenas, mayo de 1902

Transportes Marítimos y Fluviales

Tenemos el gusto de anunciar al comercio del Guanacaste y de esta Comarca, que dentro de quince ó veinte días, estarán listos para el servicio de carga, pasajeros y transporte de ganado nuestro remolcador DARIÉN y lancha CELINA, de gran capacidad. También pondremos pronto al servicio la lancha de hierro SANTA ROSA.

El ganado será traído, previos arreglos especiales.

Garantizamos que el servicio será lo más regular que se pueda y con itinerario fijo.

Puntarenas, 29 de Abril 1901.

ALBERTO FAIT & C.^o

Imprenta de El Pacifico